
Reflexiones desde la propuesta metodológica de Filosofía para niños

*Historias contadas a niños y niñas**

Mónica Velasco**



Ser persona significa ser en interacción silenciosa con uno mismo; mantener un diálogo interno que surge de nuestros pensamientos y percepciones. Interacción con el medio físico que nos rodea desde nuestra dimensión de seres inteligentes capaces de modificarlo, y al mismo tiempo desde nuestra dimensión de seres vulnerables y sujetos a la precariedad de la existencia. Interacción con otras personas desde sus diferentes formas de vida, de pensamiento y acciones.

A través de la vida en la cultura, todas estas interacciones con sus diferentes formas y dimensiones van construyendo los significados que nos hacen ser como somos, actuar de la manera en que lo hacemos y creer en aquello que nos permite continuar vivos en un mismo planeta. Gran parte de estas interacciones y de los significados que generan se recoge y se refleja en las historias que nos cuentan y contamos. Al mismo tiempo, la forma en que nos acercamos a estas historias constituyen una oportunidad para reconstruir sus significados y posibilitan la consideración de otras alternativas de interacción. Éste es el potencial educativo de las historias.

En este artículo presento algunas reflexiones desde la perspectiva educativa propuesta en el programa Filosofía para niños, como una aportación metodológica para leer historias escritas para niños y niñas; reflexiones que surgen de mi experiencia de trabajo profesional con este programa y de la

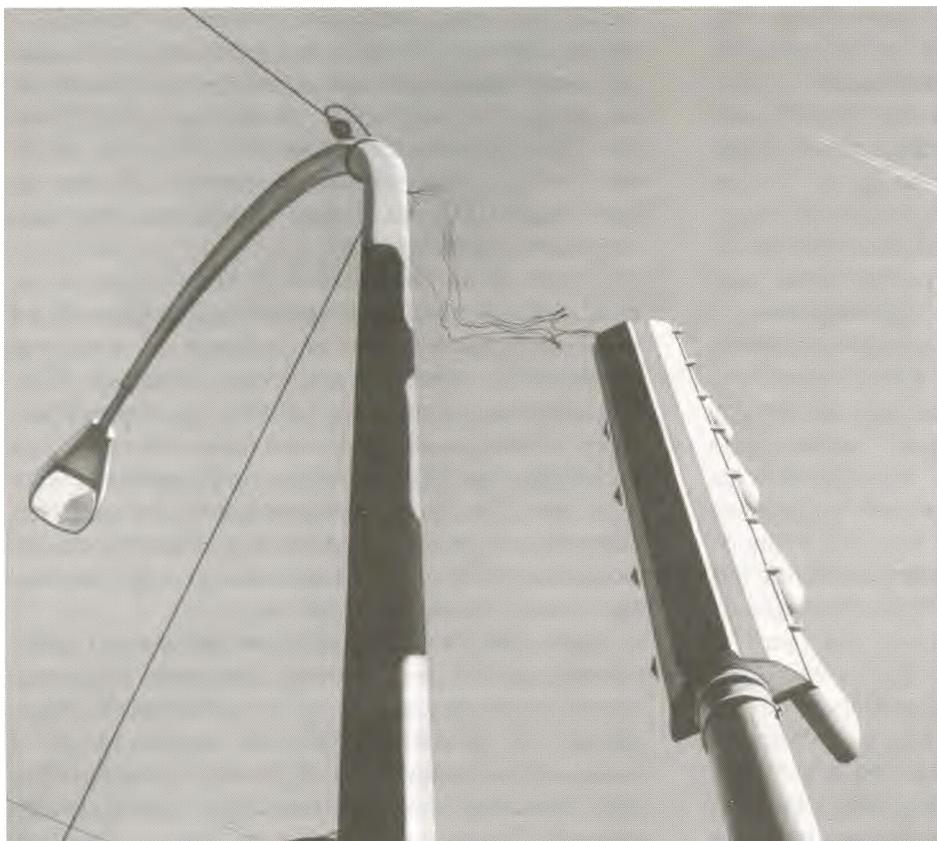
lectura, hasta cierto punto accidental, de otras historias también escritas para niños y niñas.

Todos crecemos escuchando historias que pueden ser escritas o contadas en estilos literarios diferentes, pero a final de cuentas son historias que nos comparten una forma de ver y entender la vida. Tomamos de ellas muchos y diferentes sentimientos, formamos imágenes numerosas y distintas y una gran variedad de pensamientos. Gran parte de nuestras expectativas en la vida y de nuestras creencias proviene de las cosas que nos cuentan las personas que consideramos importantes. Podemos recordar a héroes valientes, hermosas princesas, personajes rudos, tiernos, aterradores y protectores. A lo largo de nuestra vida podemos recordar algunos sueños, pesadillas, juegos de roles en que representábamos a personajes diferentes, influidos por las historias que los otros nos contaron, de viva voz o a través de sus escritos. Recordamos las historias que se cuentan sobre quienes escribieron las historias que leemos. Recordamos las historias que nosotros mismos construimos, a partir de la interacción con aquéllos que nos compartieron las suyas.

Algunas de estas historias eran ciertas, otras no. Algunas contenían explicaciones y descripciones reales de cosas y eventos, otras eran mitos. En tanto que llegamos a ser capaces de seleccionar, de buscar y construir otras historias para poner en perspectiva aquéllas que hemos aprendido, utilizamos las historias que nos han contado para darle sentido a nuestra experiencia. Las historias no sólo nos sirven como referencia sino que permanecen en nuestra memoria a largo plazo, constituyendo nuestro punto de partida y el andamiaje que sostiene y da forma al contexto en que vivimos con sus diferentes relaciones.

* Este artículo con algunas modificaciones fue publicado en *Thinking*, núm.2, vol.13, del Institute for the Advancement of Philosophy for Children, Montclair State University, Nueva Jersey.

** Directora del Centro de Filosofía para Niños de Guadalajara.



Mirando al cielo, avioncito No. 6, óleo sobre tela, 200 x 180 cm, 1999.

Las historias son contadas a través del lenguaje que empleamos para comunicar nuestras historias a los demás. "El lenguaje siempre ocurre como un texto [...1 los textos se construyen con propósitos específicos [...1 los propósitos de los personajes encuentran la expresión de cada uno de sus aspectos en la forma de un texto".¹ Esta cita de Kress la leí unos días después de un seminario de formación en el programa Filosofía para niños cuyo eje era precisamente filosofía del lenguaje, y unos días antes de encontrar un libro de José Martí abandonado en la sacristía de una iglesia; fue lo único que había para pasar el rato, mientras esperaba para ir al aeropuerto:

Para los niños es este periódico, y para las niñas, por supuesto. Sin las niñas no se puede vivir, como no puede vivir la tierra sin luz. El niño ha de trabajar, de andar, de estudiar, de ser fuerte, de ser hermoso. Pero nunca es un niño más bello que cuando trae en sus manecitas de hombre fuerte una flor para su amiga, o cuando lleva del brazo a su hermana, para que nadie se la ofenda: el niño crece entonces, y parece un gigante: el niño nace para caballero, y la niña nace para madre.

Este periódico se publica para conversar una vez al mes, como buenos amigos, con los caballeros de mañana, y con las madres de mañana; para contarles a las niñas cuentos lindos con que entretener a sus visitas y jugar con sus muñecas, y para decirles a los niños lo que deben saber para ser de veras hombres...

Para eso se publica *La edad de oro*, para que los niños americanos sepan cómo se vivía antes, y se vive hoy en América y en las demás tierras, y cómo se hacen tantas cosas de cristal y de hierro, y las máquinas de vapor, y los puentes colgantes, y la luz eléctrica; para que cuando el niño vea una piedra de color sepa para que tiene colores la piedra, y qué quiere decir cada color; para que el niño conozca los libros famosos donde se cuentan las batallas y las religiones de los pueblos antiguos. Les hablaremos de todo lo que se hace en los talleres donde suceden cosas más raras e interesantes que en los cuentos de magia, y son magia de verdad, más linda que la otra, y les diremos lo que se sabe del cielo, y de lo hondo del mar y de la tierra, y les contaremos cuentos de risa y novelas de niños, para cuando hayan estudiado mucho, o jugado mucho, y quieran descansar. Para los niños trabajamos, porque los ni-

ños son los que saben querer, porque los niños son la esperanza del mundo. Y queremos que nos quieran, y nos vean como cosa de su corazón [...]¹

Las niñas deben saber lo mismo que los niños, para poder hablar con ellos como amigos cuando vayan creciendo; como que es una pena que el hombre tenga que salir de su casa a buscar con quien hablar, porque las mujeres de la casa no sepan contarle más que de diversiones y modas. Pero hay cosas muy delicadas y tiernas que las niñas entienden mejor, y para ellas les escribiremos de modo que les gusten; porque *La edad de oro* tiene su mago en casa, que le cuenta que en las almas de las niñas sucede algo parecido a lo que ven los colibríes cuando andan curioseando por entre las flores. Les diremos cosas así, como para que las leyese los colibríes, si supiesen leer. Y les diremos cómo se hace una hebra de hilo, cómo nace una violeta, cómo se fabrica una aguja, cómo tejen las viejecitas de Italia los encajes. Las niñas también pueden escribirnos sus cartas...²

Llegó la hora de irse y pregunté si podía quedarme con el libro, estaba realmente viejo y maltratado, así que la persona de la sacristía dijo: "Sí, quédatelo, pero, ¿para qué lo quieres? Es una basura". Pero yo no estoy de acuerdo. Pienso que este texto es un buen ejemplo para mostrar lo importante que es la forma en que los otros nos hablan y las cosas que nos cuentan a lo largo de nuestro proceso de construirnos a nosotros mismos.

José Martí escribió el texto transcrito a manera de introducción al periódico *La edad de oro*. Como decía antes, las historias pueden ser narradas en diferentes estilos literarios, en este caso, se trata de una introducción con sus características pertinentes, pero es también una historia que encierra fuertes y claros significados. José Martí cuenta en esta introducción que *La edad de oro* les diría cosas a las niñas de la manera en que les gusta, como a un colibrí. Respecto de los niños, Martí dice: las cosas se las vamos a explicar con palabras claras y finas ilustraciones. Él da por hecho que esa es la forma en la que los niños aprenden, y no se pregunta si a los niños les gustaría que se les hablara de diferente manera. Respecto a las niñas, no se plantea otra posibilidad: el mago está ahí diciendo cómo son las niñas, y uno no contradice a un mago. Pero yo me pregunto si el mago puede mostrar el estilo de escritura que puede ser apropiado para un colibrí, y si realmente este estilo les gustaría a las niñas.

A partir de este texto podemos apreciar una concepción diferente respecto a los niños y a las

niñas. Los niños están interesados en entender y saber acerca del mundo. Las niñas en cambio, están espontáneamente interesadas en las modas, en los juegos de muñecos y en atender a sus invitados. Pero deben ser capaces de hablar con los niños, así que, démosles la oportunidad de leer, de leer sobre las cosas tiernas y delicadas que ellas entienden mejor.

Desde el inicio del texto de Martí podemos extraer cierta definición, la que él mismo hace de los personajes involucrados en la historia, y ésta puede despertar ciertos sentimientos acerca de ellos: los niños tienen modales gentiles, pueden sentirse solos si no encuentran en casa a una niña que pueda hablar con ellos. Las niñas simplemente revolotean entre las flores, son parecidas a los colibríes, pero del texto no se revela ninguna otra de sus necesidades, lo único es que ellas pueden pasar el tiempo con modas y muñecos.

Del texto de Martí podemos formar imágenes: el niño leyendo el periódico, haciendo preguntas acerca de lo que quiere saber, protegiendo y cuidando a su hermana, llevándole un flor. Las niñas sentadas en medio de sus muñecas, aprendiendo a tejer como lo hacen las viejecitas y revoloteando entre las flores.

También podemos formular cuestionamientos, como ¿es cierto que los niños entienden las palabras claras y las ilustraciones finas?, ¿es verdad que las niñas entienden mejor las cosas tiernas y delicadas?, ¿es verdad que los niños y las niñas tienen intereses tan distintos?, ¿es cierto que tenemos que usar lenguaje diferente para hablarle a los niños y a las niñas porque son diferentes?, ¿experimentan niños y niñas el mundo de manera distinta?, ¿es necesario contarles historias diferentes?

El texto de Martí está publicado en 1889, pero las historias se guardan en nuestra memoria por mucho tiempo. Están presentes en nuestra interpretación del mundo. La comprensión personal de las historias que los otros nos cuentan, de las cosas que otros nos dicen, está implícita en nuestra forma de ser y de vivir.

Los personajes de una historia, la forma en que estos son y la manera en que nosotros los entendemos y recordamos nos guían y se hacen presentes a la hora de elaborar juicios, de pensar y reaccionar de una manera determinada. En nuestros tiempos seguimos escuchando y leyendo historias, de todo tipo y de todas las culturas, con otros propósitos y presentaciones. Y estas historias, al igual que las contadas por *La edad de oro*, interactúan con

nuestras vivencias dándoles forma y sentido. Entre todas las historias, y en contraste con la contada por José Martí, tenemos las que nos ofrece el currículo Filosofía para niños.

En Filosofía para niños se presentan historias escritas en forma de novela que abordan ideas filosóficas como: la naturaleza del conocimiento y del pensamiento, el lenguaje, la verdad, el poder y la autoridad, el deber, la bondad, la belleza, la lógica, etcétera. Estas ideas son el contenido de los diálogos entre los personajes, quienes además presentan aproximaciones o posturas diferentes al respecto. Por ejemplo, uno de los personajes puede asumir una postura sumisa y poco crítica, mientras que otro asume una propositiva y transformadora. Hay personajes que se manejan con base en su intuición, mientras que otros lo hacen con un procedimiento lógico riguroso para sacar conclusiones. Hay personajes que tratan de entender su experiencia desde una perspectiva fenomenológica, mientras que otros tratan de hacerlo desde una exclusivamente razonada.

Al igual que cualquier otro texto, las novelas del currículo de Filosofía para niños se construyen con propósitos específicos: facilitar que niños y niñas se den cuenta de los diferentes significados que puede tener una misma experiencia, y de que hay varias alternativas y modelos para construir esos significados.

Aunque las novelas pueden leerse en forma particular, están concebidas en el marco dentro de esta propuesta metodológica, para leerse junto con otros, de tal manera que pueda formarse lo que en Filosofía para niños llamamos una comunidad de indagación, que permita y facilite que los niños piensen por sí mismos y que lo hagan bien sobre aspectos que son significativos en su vida. Una comunidad de indagación es una forma de realizar una búsqueda conjunta, en la cual se pongan a consideración y se discutan abierta, crítica y cuidadosamente los significados surgidos en los niños y niñas a propósito de la lectura de las historias que cuenta la novela.

Cuando se habla de que los niños y niñas piensen por sí mismos y que lo hagan bien, queremos decir que sean capaces de reflexionar sobre su experiencia y de formular explicaciones e hipótesis propias sobre lo que esta experiencia les presenta. No se trata de que el adulto aporte las respuestas a temas específicos. Se trata de que los niños puedan transformar en preguntas las cuestiones que les son relevantes a partir de la lectura de una historia, y

que tienen que ver con su vida cotidiana, de tal manera que al escuchar puntos de vista diferentes puedan asumir una postura propia y ejerciten un pensamiento crítico, que de acuerdo con Lipman, creador del programa Filosofía para niños, consiste en:

- Elaborar juicios como medio y fin en la construcción del conocimiento. Y hacerlo de manera pertinente, cuidadosa y bien fundamentada.
- Facilitar un proceso de identificación y uso adecuado de los criterios que fundamentan esos juicios, para explicarlos con la mayor claridad posible.
- Fortalecer la sensibilidad al contexto, ya que dada la diversidad y complejidad de la experiencia humana, para una afirmación x , no siempre son pertinentes los mismos juicios, ni los mismos criterios.

Reflexionar sobre los juicios que emitimos, tratar de determinar los criterios en que se fundamentan, someter nuestras ideas a un análisis riguroso y tener la disposición para modificarlas como resultado de este proceso de discernimiento grupal es lo que favorece la edificación de una comunidad de indagación, donde se forja un pensamiento autocorrectivo y la capacidad para modificar nuestra apreciación de las cosas, y su orientación para asumir responsablemente una postura de vida.

En la comunidad de indagación es importante, por un lado, adquirir las habilidades de pensamiento necesarias para poder formular juicios y determinar criterios. Y por otro, es igualmente importante inculcar una disposición social que permita a los estudiantes lograr un mejor entendimiento de la experiencia humana en toda su diversidad, y donde la presencia e interacción con otros que nos acompañan a pensar nos ayude a poner en perspectiva nuestras propias apreciaciones. La presencia y los juicios de los otros nos permiten "pensamos mejor".

A diferencia del texto de Martí, lo que se presenta en las historias de Filosofía para niños no son los conceptos de un autor sino de "autores" encarnados y puestos a interactuar a través de los personajes, para que quienes escuchan o leen estas historias discutan y construyan sus propios conceptos y significados de las cosas.

Para apreciar esta diferencia, podemos por ejemplo tomar la introducción que hace Phil Cam en su cuaderno *Thinking stories*:



Nocturno No. 2, aguafuerte-aguatinta sobre cobre, 24.5 x 22 cm, 1997.

Éste es un libro especial. Es un libro de historias para pensar. ¿Qué es una historia para pensar? Déjame ver... las historias para pensar son...

—¡Oh! No, no vas a decirles, ¿o sí? Se supone que ellos tienen que descubrir las cosas por sí mismos...

—Ann, ¿tienes que interrumpirme en cuanto empiezo a hablarles a los niños acerca de este libro?

—No pude evitarlo. Es la forma en que empezaste. Tú me dijiste que los niños eran los que iban a hablar. Ellos iban a hablar de las cosas que les parecieran interesantes. Y luego ellos iban a descubrir las cosas por sí mismos. Así que no puedes tener una introducción en la cual tú eres el que habla, y decirle a cada uno qué es cada cosa. Además, ¿cómo esperas que me quede quieta tanto tiempo, cuando pones mis historias hasta el final del libro?

! Mat, ¿quieres decir algo?...

—¡Hola Phil! Sí, yo quería decir que pienso que Ann tiene razón. Es decir, ¿por qué no les preguntas a los niños si les gustaría discutir esa pregunta sobre si puede haber dos historias al final de un libro? Ellos también quizá quieran hablar acerca de lo que consideran qué es lo que hace que una historia sea interesante. Aún más, a lo mejor y ellos quieren hacer algunas preguntas por sí mismos.³

Esta historia es claramente diferente a la que nos cuenta José Martí y trata de mostrar a través de la interacción entre los personajes que intervienen la forma en que se inicia y se va generando una comunidad de indagación. No podemos decir si se concibe a las niñas y a los niños de manera diferente. Parece que la historia es para ambos. No estoy segura si el texto genera algunos sentimientos, quizá la sensación de una discusión amigable entre los personajes de la historia. Hay dos hombres y una mujer y ellos hablan por sí mismos. No hay un personaje externo que habla acerca de ellos, ni de la forma en que son o deberían ser. Cada uno de los personajes tiene su propia voz en la historia.

Podemos formar una imagen de algunos niños y niñas haciendo preguntas, tratando de descubrir lo que es una historia para pensar. Incluso la historia puede suscitar algunas ideas, en cierto sentido implícitas en el texto: ¿debemos decirles a los niños cómo son las cosas o debemos dejarlos que lo descubran por sí mismos?, ¿podemos interrumpir a otros mientras están hablando?, ¿podemos dejar de hacer algo que consideramos importante? Al final ¿las cosas resultan ser como nos dijeron que eran?, ¿podemos cambiar nuestra forma de pensar?

Como lo señala Kress, el propósito de los participantes en la lectura es encontrar su propia expresión en cada aspecto en la forma de cada texto; el de José Martí y el de Phil Cam. Podemos asumir que cada uno de ellos tiene un propósito distinto. En el primero, es claro lo que se supone deben ser niños y niñas, y el sentido o interés de sus pensamientos está definido de antemano: puentes colgantes y máquinas de vapor para los niños; encajes y tejidos para las niñas. En el segundo texto lo que se supone es que ambos, niños y niñas, piensan por sí mismos y que el sentido o interés de sus pensamientos no puede determinarse sin escucharlos primero. Que el motivo de leer o de escuchar la historia no es la información previamente seleccionada para ellos de acuerdo con el concepto de un adulto que prescribe sino cualquier idea sobre cuestiones relevantes de su vida desde una multiplicidad de perspectivas.

El segundo texto supone también que lo que una historia permite, en términos de su potencial educativo, es la actividad de pensar, y en este sentido podríamos decir que las historias contadas en el currículo de Filosofía para niños son más abiertas, mientras que las historias que nos cuenta José Martí son más restrictivas. En la historia de José Martí, los niños escuchan, no sabemos lo que

piensan y sienten, ni tampoco si están de acuerdo o no con lo que de ellos se dice. En las historias de Filosofía para niños los personajes hablan por sí mismos, expresan lo que están pensando y reaccionan a su vez ante lo que los demás expresan.

Para asomarnos un poco a las historias del currículo de Filosofía para niños, quisiera centrar mi atención en algunos de sus personajes.⁴

Por ejemplo, podemos tomar a Lisa, una adolescente, quien en el capítulo uno de la novela del mismo nombre, observa a su vecino pegarle a un perro y dice: "Deje de hacer eso". La réplica del es: "¿a ti qué te importa?", y Lisa responde:

"Yo también soy un perro". En el libro *El descubrimiento de Harry* se muestra cómo uno de los miembros del grupo escolar abandona la escuela debido a sus creencias religiosas, Lisa tiene entonces el siguiente pensamiento: "de alguna manera cada uno de los que quedaron en la clase parecía más valioso que antes. Habían compartido una experiencia. No había sido agradable, y aún así, habían hecho que se sintiera mucho más interesada en ellos que antes. Lisa se preguntaba ¿por qué?" Por otro lado, en la misma novela, Tony, otro adolescente de la misma clase, señala respecto a las leyes que es importante su aplicación si no se quiere caer en la anarquía.

Podemos tomar episodios en las historias de Filosofía para niños en que las niñas están conscientes e interesadas en su propio cuerpo: en el libro *Lisa*, hay un episodio en que ella se observa a sí misma en el espejo y se habla a sí misma en detalle sobre su apariencia y lo que ésta le sugiere. En otro capítulo del libro *El descubrimiento de Harry*, Ann tiene una observación cuidadosa y apreciativa de la cara de Suki, su amiga: "su rostro es tan interesante..." Mientras que Harry se plantea cosas como: "de modo que hay cosas que giran alrededor del Sol y no son planetas. Todos los planetas giran alrededor del Sol, pero no todo lo que gira alrededor del Sol es un planeta... Las oraciones no se pueden invertir, si la parte final de una oración se pone al principio, dejará de ser verdadera." En la novela *Pixie* leemos la historia de una niña que trata de encontrar la relación entre ella misma y su cuerpo: "Tu cuerpo te pertenece a ti de la misma manera que tú le perteneces a tu cuerpo". En el libro *Kio y Gus* leemos la historia de una niña ciega y de su amigo más cercano que se pregunta sobre su aspecto y la manera en que puede imaginar las cosas prescindiendo del sentido de la vista.

En esta última novela encontramos un episodio en que Gus, la niña ciega, y Kio, su mejor amigo, están haciendo figuras con barro. Kio moldea un poco de barro en sus manos hasta hacer una pelota, y el diálogo entre ellos es el siguiente:

Kio: "Es un durazno".

Gus: "Eso es una tontería, mira, déjame te enseñe". Gus tomó un poco de barro e hizo una pelotita pequeña. "Esto es el hueso". Después tomó un poco más de barro y lo colocó alrededor diciendo: "Ésta es la parte que te comes". Y luego envolvió todo con otra capa de barro. "Esto es la piel".

Kio dijo: "Lo único que yo veo es la piel".

Después en el mismo episodio, los dos tratan de hacer una cabeza. Gus sigue un proceso similar al del durazno y Kio señala: "Yo empiezo desde afuera y tú empiezas desde adentro", a lo que Gus responde: "¡Así nunca vas a llegar al interior! ¡Simplemente te quedas con la apariencia externa! Así no se hace una cabeza".

Tomemos del libro *Lisa* al personaje de Suki, adolescente de ascendencia oriental interesada en el arte y la poesía. Cuando ella y Ann, una de sus amigas, visitan un museo de arte, Suki muestra su gran sensibilidad ante la naturaleza:

Suki siguió con su dedo el contorno de una hoja gigante de un filodendro. —Supongo que me gustan las flores también cuando las cortas, pero luego se mueren, y a mí no me gusta ver las cosas morir—. De pronto recordó algo y su expresión adquirió un brillo especial: "una vez tuvimos una planta que se llama reina de noche..."

Entonces explica a Ann acerca de cómo celebraron en su casa con sus amigos el florecimiento de la planta.

En las historias de Filosofía para niños no encontramos en los personajes masculinos las mismas expresiones que las de los femeninos. En las historias del currículo, los niños y las niñas se hablan de manera diferente a sí mismos, hablan con los otros de manera distinta, y se aprecian también diferencias en su forma de referirse a su experiencia.

Susan Griffin escribe en el prólogo de *Women and nature*:

Él dice que la mujer habla con la naturaleza. Que ella escucha las voces profundas de la Tierra... Somos los huevos de las aves, flores, mariposas, cone-

Eclipse, aguafuerte-aguatinta sobre cobre, 24.5 x 22 cm, 1997.



jos, vacas, ovejas.... Somos mujeres.... Somos mujeres y naturaleza. Y él dice que no puede escucharnos. Pero nosotros escuchamos.'

Me pregunto si los comentarios de Gus acerca de cómo hace sus figuras de barro se deben a que está ciega o a que es una niña. Me pregunto si Lisa puede reaccionar acerca de perder a un compañero de escuela en la forma en que lo hace, porque es una niña, y por lo mismo puede también expresarse acerca del daño que se hace a los animales diciendo: "yo también soy un perro", tal y como Susan Griffin señala: "somos los huevos de las aves..." Me pregunto si el brillo especial de la cara de Suki al pensar en el florecimiento de una planta se debe también a que es una niña. ¿Podríamos considerar todas estas expresiones en las historias de Filosofía para niños como las "cosas tiernas y delicadas" a las que se refiere Martí?

De nuevo en su texto, el colibrí no es sólo el pajarillo sino que viene a ser un recurso sugestivo en la historia que cuenta. La cuestión es si este recurso evoca de manera espontánea la naturaleza de las niñas o es una construcción social arbitraria

con un propósito específico. En la misma línea de pensamiento, podríamos preguntarnos si las reacciones de los niños y las niñas a lo largo de las historias de Filosofía para niños sugieren o implican una concepción específica de "su naturaleza", o si simplemente reflejan, y ese es su propósito, la construcción social del género en la cual todos estamos inmersos. Kress explícitamente invita a repensar algunos supuestos sobre el lenguaje en sí: "que el lenguaje es para la comunicación, que el lenguaje es transparente, que todos compartimos nuestro lenguaje, que el lenguaje es un vehículo neutral para la convergencia de las ideas..."⁶

En este sentido, yo diría que el texto de Martí invita a pensar. ¿Podríamos decir que el colibrí para las niñas, y la fuerza, gentileza para los niños son palabras claras, transparentes, vehículos neutrales para la convergencia de ideas? Creo que no lo son. Podemos hacer todo tipo de interpretaciones.

De la misma manera, los textos de Filosofía para niños invitan a pensar. ¿Podríamos decir que el lenguaje que se utiliza en las historias es claro, transparente y vehículo neutral para la convergencia de ideas? Por supuesto que no.

Descripción de las historias que componen el currículo de Filosofía para niños*

Grado escolar	Novela	Resumen	Objetivos
Prescolar	<i>Hospital de muñecos</i>	Es una historia acerca de los muñecos que estimula a los niños a considerar la cuestión de qué significa ser persona.	Ayudar a descubrir la importancia que tiene el pedir razones, darse cuenta de diferentes perspectivas y aprender a desenvolverse en una comunidad de indagación.
Primero y segundo de primaria	<i>Elfie</i>	Ella es una niña del primer grado, tímida y que no puede expresarse en el salón de clase. Se confunde acerca de muchas cosas que suceden con sus amigos, compañeros y en su casa. El director de la escuela propone un concurso sobre cómo hacer distinciones, y Elfie las va haciendo a lo largo de la historia, y así descubre su capacidad de expresión.	Ejercicio del lenguaje, atención a los implícitos en las conversaciones ordinarias, trabajo con distinciones, comparaciones y relaciones, clasificaciones, razonamiento sobre los sentimientos.
Tercero de primaria	<i>Kio y Gus</i>	Kio visita a sus abuelos en una granja y se hace amigo de Gus, que vive con su familia cerca de la granja. Gus es ciega y Kio le ayuda a conocer el mundo y Gus comparte algunas de las extraordinarias cualidades que para percibir desarrollan las personas sin vista.	Los anteriores y atención a las estructuras semánticas y sintácticas en el lenguaje, identificación y manejo de la ambigüedad, razonar sobre la naturaleza y su relación con las personas y sobre cómo nuestros sentidos nos ayudan a conocer diferentes experiencias culturales.
Cuarto y quinto de primaria	<i>Pixie</i>	Es una niña de clase media, cuenta con una gran amiga, Isabel, con quien comparte sentimientos y pensamientos. Constantemente se pregunta sobre los conceptos y la manera en que éstos surgen a veces en concordancia y a veces no, con la realidad percibida sensorialmente.	Los anteriores y razonar sobre diferentes maneras de conocer las cosas, el papel del lenguaje en el conocimiento, manejo de metáforas y analogías, conceptos de clase, grupo y familia, relaciones entre personas y relaciones entre conceptos, la familia y la amistad.
Sexto de primaria y primero de secundaria	<i>El descubrimiento de Harry Stottlemaier</i>	Ofrece un modelo de diálogo entre sus compañeros y amigos, y también con los adultos. La historia transcurre en el salón de clases con diferentes momentos y situaciones en que los niños analizan lo que es el pensamiento y sus diferentes procesos.	Ofrecer a los alumnos un modelo dialógico en comunidad de indagación, método de indagación filosófica, descubrimiento de las estructuras lógicas del lenguaje, ejercicio con razonamiento lógico formal e informal y modos alternativos de pensamiento.
Segundo y tercero de secundaria	<i>Lisa</i> , continuación de <i>El descubrimiento de Harry</i>	En la novela, Lisa muestra a Harry y a sus amigos la aplicación de las reglas del pensamiento lógico a situaciones que demandan juicios de valor, y que implican situaciones morales.	Razonar sobre problemas éticos: amistad, amor, justicia, mentira, reglas, normas; relación entre la lógica y la moral; los criterios de valoración.
Preparatoria	<i>Mark</i>	Se plantean diferentes situaciones donde intervienen las instituciones sociales, y se discute sobre el origen y naturaleza de las leyes. Los niños de la novela se ven implicados en cuestiones que tienen que ver con la justicia y la autoridad.	Razonar sobre la justicia, las instituciones sociales, el sistema legal, lo individual y lo social, aplicación en contexto social de las habilidades de indagación lógicas y éticas.
Preparatoria	<i>Suki</i>	Suki quien tiene gran sensibilidad para el arte y lo estético, en contraste con la lógica y rigor de pensamiento que muestra Harry. Se plantea la dificultad de la expresión y diferentes estrategias para facilitar la expresión a través del lenguaje escrito.	Razonar sobre diferentes maneras de expresión artística, criterios de evaluación estética, ejercicios de expresión escrita: poemas, cuentos, relatos, etcétera.
Otras historias	<i>Thinking stories</i> , de Phil Cam	Historias cortas escritas por diversos autores relacionados con Filosofía para niños, sobre temas diversos pero que apuntan a la construcción de una comunidad de diálogo filosófico.	

El currículo de Filosofía para niños está constituido por ocho novelas, las cuales a través de sus personajes plantean diversas posturas y aproximaciones a distintas cuestiones filosóficas. Por ejemplo la verdad, la realidad, lo que es justo, lo que puede considerarse como bello, la naturaleza de la amistad, las relaciones de equidad, el papel del lenguaje en nuestro conocimiento, la lógica. Cada novela tiene un manual que sirve de apoyo al maestro para facilitar la discusión con los alumnos.

En ambos casos estamos interactuando con el texto, con sus significados y los nuestros, y estamos envueltos también en un proceso de interpretación. El propósito de cada texto, de cada historia, está presente en cada parte del texto. Lo que encuentro como aportación muy valiosa del programa de Filosofía para niños es la metodología para generar una comunidad de indagación, que se construye en la interacción con otros a propósito de la interacción con un texto, un recurso para descubrir, poner en perspectiva y re-significar los supuestos, sentimientos, imágenes e ideas que están envueltos en el lenguaje que utilizamos para contar nuestras historias.

Aunque podemos asumir en ambos textos una concepción diferente de niños y niñas, la metodología que acompaña la lectura de estas historias en Filosofía para niños establece las condiciones y abre las posibilidades para pensar y reconstruir la experiencia de género a través del lenguaje.

Cuando leí el texto de José Martí, mi primer pensamiento fue: durante siglos hemos venido oyendo historias como ésta y, algunas veces, cuando nos detenemos a pensar sobre nosotros mismos nos encontramos viviendo, creyendo y pensando en la forma en que nos han enseñado a través de ellas. Algunas veces pensamos que estamos viviendo otros tiempos, y creemos vivirlos de otra manera. Pero también caemos en la cuenta de que en realidad la forma en que vivimos no es tan diferente como creíamos, y que nuestros actos muchas veces están orientados a llenar el prototipo de los personajes de esas historias que nos contaron.

El programa Filosofía para niños y su propuesta metodológica para generar una comunidad de indagación pueden facilitar la reflexión sobre las historias de niños y niñas, y pueden constituir una oportunidad para que maestros y alumnos rescriban sus propias historias y descubran sus posibilidades para llegar a ser una niña o un niño distinto de aquél que fue definido por otros, descrito y reflejado a través del lenguaje y de las historias.

Notas

1. Kress, G. "Language as social process", en *Communication and culture*, UNSW Press, Sydney, 1989, p.87.
2. Martí, José. "Introducción a *La edad de oro*", en *Antología mínima*, tomo II, Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1972, pp.95-97. En julio de 1889 se publicó el primer número de un periódico llamado *La edad de oro*, publicación mensual para el entretenimiento

y la instrucción de los niños de América. Cuatro de los números fueron escritos por José Martí y los textos reproducidos constituyen la introducción a estos.

3. Cam, Philip. "Introduction, or making a beginning", en *Thinking stories*, vol.1, Hale & Iremonger/UNSW, Sydney, 1993, pp.7-13.
4. Para tener una visión de conjunto de las novelas del currículo de Filosofía para niños, consultar el recuadro.
5. Griffin, Susan. *Woman and nature*, Harper & Row, Nueva York, 1978, pp.1-2.
6. Kress, G. *Op. cit.*, p.82

Bibliografía

- BARTHES, Ronald. *Mitologías*, Siglo XXI, México, 1994.
- CAM, Philip. "Introduction, or making a beginning", en *Thinking stories*, vol.1, Hale & Hiremonger/UNSW, Sydney, 1993.
- _____, John. *Democracy and education* (1916), Macmillan, Nueva York, 1966.
- _____. *A common faith* (1934), Yale University Press, Nueva Haven, 1962.
- GRIFFIN, Susan. *Woman and nature*, Harper & Row, Nueva York, 1978.
- KRESS, G. "Language as social process", en *Communication and culture*, UNSW Press, Sydney, 1987.
- LIPMAN, Matthew. "Thinking skills fostered by philosophy for children", en Segal, Judith J; Susan F. Chipman y Robert Glaser. *Thinking and learning skill*, vol.1, Hillsdale, Nueva Jersey, 1985.
- _____. *El descubrimiento de Harry*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1988.
- _____. *Investigación filosófica. Manual del profesor*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1988.
- _____. *Lisa*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1988.
- _____. *Investigación ética. Manual del profesor para acompañar a Lisa*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1998.
- _____. *Pixie*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1989.
- _____. *En busca del sentido. Manual del profesor para acompañar a Pixie*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1989.
- _____. *Mark*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1989.
- _____. *Investigación social. Manual del profesor para acompañar a Mark*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1989.
- _____. *Kio y Gus*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1992.
- _____. *Asombrándose ante el mundo. Manual del profesor para acompañar a Kio y Gus*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1992.
- _____. *Elfie*, Celafin, Chiapas, 1996.
- _____. *Poniendo en orden nuestros pensamientos. Manual del profesor*, Chiapas, reproducción en fotocopias, 1997.
- LIPMAN, Matthew; Ann Margaret Sharp y Frederik Oscanyan. *Philosophy in the classroom*, Temple University Press, Filadelfia, 1980.
- MARTÍ, José. "Introducción a *La edad de oro*", en *Antología mínima*, tomo II, Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1972.
- PEIRCE, Charles S. "The fixation of belief" (1887), en *Philosophical writings of Peirce*, Dover Publications, Nueva York, 1955.
- VYGOTSKY, Lev S. *Thought and language*, The MIT Press, Cambridge, 1962.
- _____. *Mind and society*, Harvard University Press, Cambridge, 1978.